



# Señoritas in Berlin Fräulein in Madrid 1918-1939

Gabriele Beck-Busse  
Arno Gimber  
Santiago López-Ríos  
(Hg.)

HENTRICH  
& HENTRICH

"Señoritas en Berlín, Fräulein in Madrid, 1918-1939", ed. Gabriele Beck-Busse, Arno Gimber y Santiago López-Ríos, Berlín, Hentrich & Hentrich, 2014.

Juana Moreno, traductora de Thomas Mann<sup>1</sup>

Santiago López-Ríos y Arno Gimber  
Universidad Complutense de Madrid

Este artículo explica uno de los resultados que tuvo la estancia en Berlín de Juana Moreno de Sosa entre 1926 y 1928, como pensionada de la Junta para Ampliación de Estudios. En este tiempo, Juana, una discípula de María de Maeztu de la Residencia de Señoritas, que había trabajado como maestra en el Instituto-Escuela, aparte de seguir cursos de pedagogía y psicología experimental y visitar centros educativos, estableció contacto con Thomas Mann y tradujo al español la novela de este *Königliche Hoheit*.

In diesem Beitrag werden die Ergebnisse von Juana Moreno de Sosas Aufenthalt als Stipendiatin der *Junta para Ampliación de Estudios* zwischen 1926 und 1928 in Berlin untersucht. Als Schülerin María de Maeztus in der *Residencia de Señoritas* arbeitete sie schon vorher als Lehrerin am Madrider *Instituto-Escuela*. In Berlin besuchte sie deshalb verschiedene Erziehungsanstalten und hörte an der Universität Pädagogik und experimentelle Psychologie. Außerdem übersetzte sie Thomas Manns Roman *Königliche Hoheit* ins Spanische.

Sería muy interesante profundizar en los resultados del programa de pensiones en el extranjero de la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) más allá de los estrictamente académicos y directamente vinculados con los objetivos específicos de cada estancia. La pensión de Juana Moreno de Sosa en la Universidad de Berlín durante los cursos 1926-1927 y 1927-1928 sirve de ejemplo de la pertinencia de investigar este asunto. El paso por Alemania no solo le aportó a Juana un beneficioso complemento para su formación pedagógica y su trabajo como profesora del Instituto-Escuela, sino que estimuló una predilección por la lengua y cultura germanas que debió de haber surgido unos años antes al conocer en España al pintor bávaro Albert Ziegler, con quien acabaría casándose. En Alemania, además de seguir cursos de investigadores punteros en psicología experimental y pedagogía y visitar establecimientos educativos,

1 Este artículo se enmarca dentro de las actividades del grupo de investigación UCM "Intercambios culturales y literarios entre España y los países de lengua alemana" (ref. 941.357), dirigido por el profesor Luis Acosta, y del proyecto de investigación "La cultura española en la literatura del siglo xx en lengua alemana" (FFI2012-37383), dirigido por el profesor Arno Gimber. Agradecemos a la sobrina de Juana Moreno de Sosa, Cristina Moreno Castilla, su ayuda en este trabajo y su permiso para reproducir las fotografías que aquí se incluyen, así como los documentos del apéndice.

Juana se sumergió en la nada sencilla obra de Thomas Mann, estableció contacto con el famoso escritor y tradujo al español su novela *Königliche Hoheit*, que se había publicado en 1925. Era la primera vez que una mujer vertía al castellano la prosa del que iba a ser en muy poco tiempo Premio Nobel de Literatura. De hecho, esta versión al castellano de Juana Moreno ha sido la que más difusión ha alcanzado de las dos que hasta el momento se han hecho de *Königliche Hoheit*. La traducción de Juana Moreno se reeditó en numerosas ocasiones y en diversas editoriales, y por última vez, según nuestras noticias, en 1990, en la serie de "Premios Nobel de Literatura" de la editorial Club Internacional del Libro.<sup>2</sup>

Juana Moreno de Sosa había nacido en Madrid el 30 de marzo de 1895. Era hija de un militar que había hecho la guerra de Cuba. Huérfana desde fecha muy temprana, estudió magisterio en Valladolid.<sup>3</sup> Siendo una mujer joven y de pocos recursos en la deprimida España de principios del siglo xx, todo apuntaba a un futuro nada halagüeño. Sin embargo, supo aprovechar al máximo su extraordinaria inteligencia y las oportunidades que se le abrieron al conocer a María de Maeztu, quien le facilitó el ingreso en la Residencia de Señoritas, la contrató como profesora del Instituto-Escuela y apoyó sus solicitudes de pensiones en el extranjero ante la JAE. Desgraciadamente, desconocemos cuándo Juana conoció a la pedagoga vasca y cómo llegó a la Residencia de Señoritas, pero hay que resaltar que en las memorias de la JAE figura como una de las dos únicas becarias de dicha institución cuando esta se establece en 1915 (Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 1916: 302). Desde entonces, se convierte en una estrecha colaboradora de María de Maeztu, quien debió de apreciar el indiscutible talento y capacidad de trabajo de una maestra que, después de llegar a Madrid, obtendría el grado de bachiller en 1919 y se matricularía en diversas asignaturas de la Facultad de Ciencias.<sup>4</sup> Aparte de conseguirle un puesto como profesora de la Sección Primaria del Instituto-Escuela, proyecto pedagógico innovador donde los haya, y contar con ella para la gestión diaria de la Residencia de Señoritas, María de Maeztu seleccionó a Juana para pasar un curso académico en una institución ame-

2 En 1945 Gisela H. de Bernardi y Olga Sanz publicaron en Buenos Aires en la editorial Biblioteca Nueva otra edición de *Alteza Real*, pero, por lo que nos consta, no tuvo el mismo éxito en cuanto a reimpressiones y reediciones que la de Juana Moreno.

3 Para más información sobre la trayectoria vital de Juana Moreno, puede verse López-Ríos (2012b).

4 Archivo Histórico Nacional (Madrid), Universidades, 519, expediente 20 (Juana Moreno de Sosa).

ricana de élite, Smith College (Northampton, Massachusetts), en 1920-1921, que completaría con una estancia durante el verano de 1921 en el Teachers' College de Columbia University (Nueva York). Durante sus meses en Smith College, fue *teaching fellow* del Departamento de Español, y se matriculó en asignaturas de pedagogía y ciencias naturales.<sup>5</sup>

Un pasaje de una carta que Juana escribe desde Northampton (Massachusetts) a José Castillejo, el secretario de la JAE, al final de su estancia en Smith College, ilustra no solo hasta qué punto había penetrado en Juana el espíritu institucionista, sino también su clarividencia sobre el problema de la educación en España. Su comparación de ambos sistemas educativos es elocuente:

El verdadero milagro pedagógico de los americanos ha sido el saber rodear la cultura de un ambiente atractivo. Por vivir en estos campus, remar en estos lagos, y hacer toda clase de sports en estos colleges y universidades vale la pena de [sic] soportar al profesor más pesado. Esta es la opinión de los estudiantes americanos y no dudo sería la de los españoles. Nuestras universidades y escuelas son tan feas, tan oscuras y pobres, que, el profesor, de no ser un santo, tiene que dar la clase muerto de tedio. En cuanto a los discípulos, lo mejor que pueden hacer es no ir. (Carta de Juana Moreno a José Castillejo, Northampton, MA, 16 de mayo de 1921; JAE/103-797)

A su regreso de EE.UU., Juana continuaría trabajando en el Instituto-Escuela, pero ya no viviría en la Residencia de Señoritas. En torno a 1924, conoció en el Club Alpino Español al bávaro Albert Ziegler, encuentro que cambiaría su vida.<sup>6</sup> Albert Ziegler, cinco años más joven que Juana (había nacido en 1900), era un grabador y pintor de Múnich que había llegado en 1923 a España. En su ciudad natal, siguiendo la tradición paterna, había sido aprendiz en una de las casas litográficas más renombradas de Múnich, la de Oscar Consée, actividad que se vio forzado a interrumpir para incorporarse al ejército durante la Primera Guerra Mundial. De forma intermitente a causa del conflicto, cursó estudios en la Escuela de Artes y Oficios para Litógrafos e Impresores de Múnich entre 1914 y 1918, y, una vez que termina la guerra, en la Academia de Bellas Artes de la misma ciudad entre enero de 1919 y julio de 1923, centro en el que asiste a las clases de los profesores von Halm, Schinnerer y von Habermann.

5 Sobre las becarias españolas en Smith College, puede verse López-Ríos Moreno (2012a: 21-68).

6 Sobre la trayectoria vital de Albert Ziegler, véase López-Ríos Moreno (en prensa).



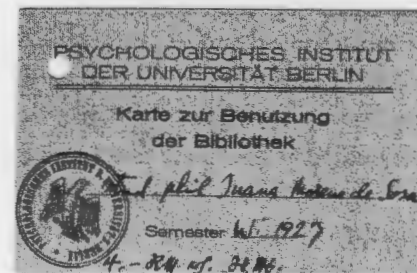
1 Carnet de estudiante de Juana Moreno de Sosa en la Universidad de Berlín. 1927. Colección de Cristina Moreno Castilla.



2 Juana Moreno en Berlín. 5 de febrero de 1927. Colección de Cristina Moreno Castilla.



3 Albert Ziegler y Juana Moreno en Berlín. Colección de Cristina Moreno Castilla.



4 Carnets de bibliotecas de la Universidad de Berlín pertenecientes a Juana Moreno. Colección de Cristina Moreno Castilla.

Lamentablemente, no sabemos por qué vino Ziegler a España, pero cabe especular que la imagen romántica de la Península Ibérica<sup>7</sup> debía de atraer mucho a un joven artista deseoso de olvidar una traumática experiencia de adolescente en las trincheras de la Gran Guerra. Los grabados y dibujos que realiza Ziegler durante un viaje por España y Marruecos en 1924, expuestos en el Ateneo de Madrid en diciembre de ese año, muestran la mirada de un artista fascinado por el encanto de lo pintoresco, pobreza rural y urbana incluida. Es, sobre todo, una mirada realista al paisaje, con predilección por el Mediterráneo, sin olvidar a sus gentes, en especial al pueblo llano.

Desde que se conocen, Juana y Albert inician una apasionada relación que durará hasta la muerte del segundo en accidente de tráfico en Francia en 1953. Juana ayudó a Albert a aprender español y hay que dar por supuesto que el pintor bávaro enseñaría alemán a Juana, aunque pudo haberse iniciado en esta lengua en las clases que se impartían en la Residencia de Señoritas. Después de convivir una temporada, Albert Ziegler y Juana Moreno terminarían contrayendo matrimonio civil en 1928.

La experiencia americana de Juana, su propia relación con un ciudadano alemán y su deseo por continuar formándose como educadora estimularon en la joven un anhelo de completar su experiencia internacional en Europa, a través de las posibilidades que le brindaba el plan de pensiones de la Junta para Ampliación de Estudios.

En 1925–1926 Juana estudió psicología experimental en la Universidad de la Sorbona en Francia y en el Instituto Rousseau de Ginebra, gracias a una pensión de la JAE. Una enjundiosa carta que Juana escribe a José Castillejo desde Ginebra a finales de ese curso describe los resultados obtenidos, al tiempo que solicita se amplíe su beca para continuar sus estudios en Berlín, explicando las razones: profundizar en lo aprendido en Francia y Suiza sobre psicología infantil. Le interesa sobre todo investigar la relación entre el carácter del niño y el desarrollo de ciertas aptitudes.<sup>8</sup> Aunque reconoce que en EE.UU. se está trabajando en psicología experimental, prefiere el planteamiento de la disciplina en Alemania:

Los americanos hacen estas cosas de la Psicología muy bien, pero se dan demasiada prisa en sacar conclusiones prácticas. Los alemanes me parecen más serios en esto. Son tan pesados, tienen tanta paciencia para todo, que por eso es fácil que lleguen más seguramente al fin. Por eso, he pedido el plazo de ampliación para Berlín. (Carta de Juana Moreno a José Castillejo, Ginebra, sin fecha [1926]; JAE/103-797)

Con respecto a la pregunta de Castillejo sobre su conocimiento de la lengua alemana en una carta anterior, Juana le responde:

¿El alemán? Pregunta Vd. El alemán va bien, estudié el año pasado y todo este curso y seguiré estudiándolo en Suiza. Tengo la ventaja de tener el oído acostumbrado a los diferentes acentos, pues en la escuela nos han cambiado los profesores con frecuencia para no habituarnos a una sola pronunciación. (Carta de Juana Moreno a José Castillejo, Ginebra, sin fecha [1926]; JAE/103-797)

José Ortega y Gasset informó favorablemente del proyecto de Juana Moreno, y la maestra obtuvo prórroga de su pensión de la JAE durante el año académico 1926–1927 en la Universidad de Berlín. Durante el curso 1927–1928 continuaría en la capital alemana con consideración de pensionada, pero sin recibir ayuda económica de la JAE. Aparte de matricularse en asignaturas de psicología con Köhler, uno de los padres de la *Gestalt Psychologie*, e interesarse por niños con retraso mental y la educación de discapacitados, visitó varias escuelas, de lo cual rinde cuentas a la Junta para Ampliación de Estudios en sus cartas:

He estado enferma con la gripe y verdaderamente no he podido hacer gran cosa durante este mes; únicamente he podido visitar la Real Schule que dirige el profesor Greiff. La escuela es completamente nueva y de gusto modernista en cuanto a mobiliario y decoración. La sala de dibujo y los laboratorios de Física y Química son una maravilla. Enseguida después de la primera visita caí enferma y no puedo decir si el espíritu y los métodos de la Escuela son tan modernos como las clases. (Carta de Juana Moreno a Gonzalo G. de la Espada, Berlín, 26 de enero de 1927; JAE/103-797)

Esta última afirmación ilustra el pensamiento crítico de Juana, que suspende su opinión final sobre las escuelas alemanas hasta que pueda comprobar por sí misma los métodos que aplican. Un tanto escéptica, tampoco idealiza el funcionamiento de la Administración en Berlín. En otra carta a Gonzalo G. de la Espada, fechada en Berlín el 26 de febrero de 1927, después de explicar que ha visitado dos escuelas y el *Zentralinstitut für Erziehung und Unterricht*, afirma con rotundidad:

<sup>7</sup> Sobre este aspecto véase el artículo de Ulrike Mühschlegel en este volumen.

<sup>8</sup> “¿Qué es cada niño? ¿Para qué será más apto cada uno de los niños que cae en nuestras manos? [...] Ahora ya sé que lo primero es conocer los elementos del carácter de un niño porque según tenga tales o cuales elementos tendrá tales o cuales aptitudes.” (Carta de Juana Moreno a José Castillejo, Ginebra, sin fecha [1926]; JAE/103-797).



No es muy fácil visitar escuelas aquí. Donde tengo amistades no encuentro ninguna dificultad, pero donde no, ya es otra cosa. En una escuela me ofrecieron visitar las clases sin niños. En fin, cuando consiga el deseado permiso del Ministerio, espero que será otra cosa. Pero esto va tan despacio que algunos días pierdo la paciencia. ¡Ah! ¡No sólo en España las cosas van despacio! (Carta de Juana Moreno a Gonzalo G. de la Espada, Berlín, 26 de febrero de 1927; JAE/103-797)

Una queja parecida le provoca la burocracia de la Universidad de Berlín, con sus interminables trámites para formalizar la matrícula:

He tenido tanto que hacer para matricularme en la Universidad que no he podido casi pensar en otra cosa. ¡Cuánto requisito y cuántos pasos son necesarios para una cosa tan sencilla como es matricularse! En ninguna Universidad creo que esto sea tan latoso como en Berlín. (Carta de Juana Moreno a Gonzalo G. de la Espada, Berlín, 2 de marzo de 1927; JAE/103-797)

Pero Juana carece de reparos en confesar que la realidad de las escuelas alemanas echa por tierra sus esquemas preconcebidos. Así, por ejemplo, admira la animada participación de las alumnas en clase y el espíritu de libertad que reina en una escuela de Pankow:

Este mes he tenido suerte pues he encontrado directores amables que me han dejado ver sus escuelas sin dificultades. He visitado las de Pankow. Son escuelas inmensas; una de ellas tiene 800 chicas. He asistido a las clases de literatura alemana en las que estas chicas, de 16 años, analizan y disertan hasta el porqué de la última coma de las obras. En general, las maestras intervienen muy poco en las discusiones de las chicas, discutiendo éstas con toda libertad. Este espíritu de libertad que encuentro en estas escuelas me sorprende siempre, pues me esperaba todo lo contrario. (Carta de Juana Moreno a Gonzalo G. de la Espada, Berlín, 31 de marzo de 1927; JAE/103-797)

Estas citas ponen de relieve la amplitud de miras de la maestra: no estamos ante una española con una nostalgia desmesurada por su país que le impida ver lo que de bueno hay en el otro, y tampoco idealiza las escuelas de una sociedad más avanzada, sino que aprecia lo mejor de cada modelo educativo.

Todo apunta a que Juana pensó en alargar su estancia en Alemania a través de otras becas, una vez que se le había terminado la pensión de la JAE. Hay documentación en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán de una solicitud de financiación a la Fundación Humboldt para realizar una tesis doctoral, que, al parecer, no prosperó a pesar de contar con excelentes refe-

rencias. En una carta que el Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español (Arbeitsstelle für deutsch-spanische Wissenschaftsbeziehungen)<sup>9</sup> mandó a la sede principal de la fundación en Berlín se describe a la candidata, según un informe de la propia JAE, como muy inteligente, dotada científica y pedagógicamente, fiable y muy aplicada. La Fundación Humboldt pidió en dos ocasiones un segundo informe, esta vez a la Embajada Alemana en Madrid, pero, según la última carta conservada, nunca llegó ninguno. Después se pierden las huellas.<sup>10</sup>

Estando en Alemania, Juana Moreno entabló correspondencia con Thomas Mann, que residía en ese momento en Múnich. Solo se conservan una carta del novelista a ella, y cinco más a Albert Ziegler (una de ellas firmada por el secretario de Mann), que parece haber asumido el papel de representante de su amiga. Estas cartas, que se pueden leer en el apéndice, se escribieron entre el 18 de mayo y el 29 de noviembre de 1927 y giraron en torno a una posible traducción de una obra de Thomas Mann por parte de Juana. Según hemos comprobado en los archivos de Thomas Mann preservados en la Eidgenössische Technische Hochschule de Zúrich, no se conservan las cartas escritas por Juana y Ziegler, por lo que solo podemos inferir a grandes rasgos cómo se desarrolló este proceso que culminó en la traducción de la segunda novela de Mann, *Königliche Hoheit*.

No está claro en qué circunstancias se conocieron Juana Moreno y Thomas Mann. Quizá ella estuvo presente cuando Mann, en su viaje por España, leyó el 5 de mayo de 1923 en el Colegio Alemán de Madrid fragmentos de su ensayo sobre Goethe y Tolstoi.<sup>11</sup> Tal vez ella misma estableció el contacto simplemente con una carta a la que Mann respondió el 18 de mayo de 1927. Quizá los vín-

9 Las funciones de esta institución las resume Rebok (2011: 172): "Como pone de manifiesto el director del Centro de Intercambio en su informe, en la práctica cotidiana la mayor parte del trabajo consistía entonces en el servicio de información y mediación: ahí tenía cabida la redacción de cartas de recomendación para españoles que marchaban a Alemania a estudiar (entre los que se encontraban aquéllos que lo hacían a través de la JAE), consejos para viajes y estudios, información para alemanes residentes en España, información sobre instituciones científicas en ambos países, así como asesoramiento y ayuda en los trámites de matrícula en las universidades."

10 Los documentos se encuentran en el *Politisches Archiv* del *Auswärtiges Amt* (Madrid 502, „Alexander von Humboldt-Stiftung“). Agradecemos a la Dra. Rebok esta referencia.

11 Thomas Mann visitó España una sola vez, en primavera de 1923. Llegó en barco a Barcelona y pasó por Madrid, Sevilla y Granada. De allí volvió al Norte de la península y abandonó el país otra vez en barco, desde Santander. En Madrid fue recibido por la Infanta Isabel y en presencia del decano de la Facultad de Filosofía dio dos conferencias en el Colegio Alemán. Véase Bürgin/ Mayer (1965: 62).

culos se deben buscar más bien en Ziegler quien, siendo de origen bávaro, a través de terceros pudo haber entrado en contacto con Mann. Sea como fuere, en esta correspondencia el escritor se muestra interesado en la traducción de obras suyas ya que en castellano hasta ese momento solo había aparecido un volumen con dos cuentos, *La muerte en Venecia y Tristán* (traducidos ambos por José Ramón Pérez Bances, traductor de personajes tan dispares como Goethe, Simmel o Keyserling, además becario de la JAE en Múnich y más adelante colaborador en *Revista de Occidente*).

Parece que Ziegler inició la negociación de una posible traducción con la editorial Atenea y Mann propuso para ello tres títulos, *Buddenbrooks*, *Königliche Hoheit* y el cuento *Herr und Hund*, optando Ziegler o Juana por el segundo. Resulta extraño que el escritor no haya incluido en la lista su entonces última novela, *Der Zauberberg* (*La montaña mágica*), editada en 1924, omisión tal vez debida a que ya estaba tratando con Mario Verdaguer, que publicó su traducción a principios de los años treinta. A Juana Moreno se le encarga la traducción de *Königliche Hoheit* y el libro, con el título *Alteza Real*, aparece en la editorial Aguilar sin indicación de fecha. El cambio de editorial se debe probablemente a que Atenea ya hacia 1927 atravesaba problemas financieros, puesto que después de 1928 solo apareció un libro más. El dibujo de la portada es de Albert Ziegler, según revelan las iniciales A. Z. en una esquina del mismo. Por desgracia, en los archivos de la editorial Aguilar no se ha preservado el contrato ni documentación relativa a esta traducción y ha sido imposible averiguar más por esa vía.

*Alteza Real* debió de aparecer en 1928 o 1929. En cualquier caso, es anterior a que a Mann se le concediese el Premio Nobel en este último año, ya que tan importante galardón no se menciona en el prefacio que escribe la propia traductora. Este prefacio se limita a unas líneas sobre Thomas Mann como novelista, una breve nota biográfica que termina en el año de la aparición de *La montaña mágica* (que Juana prefiere traducir como *La montaña encantada*) y algunas consideraciones sobre la novela en cuestión. Según Juana resulta más francesa que alemana (excepto en su contenido moral), y la traductora hace hincapié en el Thomas Mann joven y recién casado, motivo por el que, según ella, se trata de “la más festiva, la más optimista, la más ligera de sus obras” y por lo cual ha sido algo menospreciada por parte del público alemán, que siente gran respeto ante lo pesado y serio (he aquí un guiño a Julio Camba, quien siendo corresponsal del *ABC* en Alemania en la primera década del

siglo xx divulgó este estereotipo en varios artículos).<sup>12</sup> Al final del prólogo, para acentuar la importancia de la novela, se refiere a Havenstein (1925), quien la considera la obra más destacada de Mann.<sup>13</sup>

La de Juana Moreno es la tercera traducción y el segundo libro de Thomas Mann aparecido en España. Más adelante es quizá Francisco Ayala el más célebre traductor del Nobel con una versión de *Carlota en Weimar* (1941) y de *Las cabezas trocadas* (1957), que publica en Argentina. Las prácticas de la traducción en aquel entonces diferían bastante de las actuales. A menudo los idiomas menos conocidos (y el alemán, muy a pesar de los intercambios de los que hablamos aquí, formaba parte de ellos) se tradujeron del francés y, además, con menor rigor, eliminando párrafos enteros y permitiéndose licencias. De todas formas, a partir de las actividades de la JAE, se entrevé un cambio en la “ética del traductor”. Aparecen cada vez más profesionales, que a menudo fueron becarios de dicha institución: José Gaos, Wenceslao Roces, Manuel García Morente, José Ortega y Gasset, Xavier Zubiri. Y entre las mujeres destacan, aparte de Juana Moreno, Zenobia Camprubi, María de Maeztu o Consuelo Bergés. Juana fue entonces la primera traductora española de de Thomas Mann y durante mucho tiempo la única, aparte de la argentina Anny dell’Erba, la cual en 1945 publicó un *Tonio Kröger* castellano y más adelante *Las confesiones del aventurero Félix Krull* (1947).<sup>14</sup> A partir de la Transición, más mujeres emergen como traductoras de las obras de Mann: María José Sobejano tradujo en 1975 el ensayo *El artista y la sociedad*; en 1986 Ana María de la Fuente, *Richard Wagner y la música*; en 1987 Anna Rossell, *El elegido*; y en 1988 Carmen Gauger, *Los orígenes del Dr. Faustus*. En los últimos años, Isabel García Adánez ha comenzado a revisar las traducciones anteriores de Mann, y ya han visto la luz sus excelentes versiones de *La montaña mágica*, *Los Buddenbrook* y *Félix Krull*. Sin embargo, la versión que llevó a cabo Juana Moreno de *Alteza Real* aún sigue siendo la más accesible.

Sin entrar en minuciosos detalles, la traducción de Juana resulta correcta y elegante. En algunos aspectos se nota, sin embargo, el paso del tiempo. Una solución por la que se inclina Juana que hoy no está bien vista por las editoriales, puesto que interfiere en la lectura, es la de intercalar notas. Así, llaman

12 Recopilados en Camba (1916, <sup>3</sup>1960, <sup>4</sup>1968, 2012).

13 Aunque Juana solo cita a Havenstein, la obra es responsabilidad de Hans Heinrich Schmidt-Voigt y Martin Platz también.

14 Recuérdese, de todos modos, que en 1945 Gisela H. de Bernardi y Olga Sanz publicaron en Argentina su versión de *Alteza Real*.

la atención las notas pie de página que la traductora introduce cuando se ve en la necesidad de explicar un concepto o término específicamente alemán. El estatus de Wislizenus como “Oberkirchenratspräsident”, por ejemplo, lo traduce como “presidente del consistorio eclesiástico” y añade para el lector español: “El consistorio está formado por las altas autoridades de la Iglesia protestante” (15).

Desde luego, parece innegable que deberíamos contar hoy con una nueva versión de *Königliche Hoheit* más cercana al español actual. Con todo, sería injusto negar que Juana Moreno en muchos casos exhibe un innegable virtuosismo vertiendo al español la compleja sintaxis de Mann. Volviendo al lenguaje musical que el escritor de Lübeck emplea también en esta novela, baste un ejemplo para demostrar la elegancia con la que traduce, pese a algún laísmo. Durante el bautismo del príncipe el ya mencionado presidente del consistorio eclesiástico entreteje en su sermón un motivo bíblico como si de una pieza musical se tratase:

D. Wislizenus behandelte es motivisch und sozusagen auf musikalische Art. Er wandte es hin und her, wies es in verschiedener Beleuchtung auf und erschöpfte es in allen Beziehungen; er ließ es mit säuselnder Stimme und mit der ganzen Kraft seiner Brust ertönen, und während es zu Beginn seiner Kunstleistung, leise und sinnend ausgesprochen, nur ein dünnes, fast körperloses Thema gewesen war, erschien es am Schluß, als er es der Menge zum letztenmal vorführte, reich instrumentiert, voll ausgedeutet und tief belebt. Dann ging er zum eigentlichen Taufakt über, und er nahm ihn ausführlich vor, sichtbar für Alle und unter Betonung jeder Einzelheit. (Mann 1928: 47)

El doctor Wislizenus [sic] se sirvió de ella [la palabra elegida] como leit motiv, y, por decir así, de un modo musical. La dio mil vueltas, la hizo aparecer bajo diferentes luces, la agotó en todos los sentidos. A veces la pronunciaba con voz suave; a veces la arrojaba reforzándola con toda la fuerza de sus pulmones; y, así como al principio de su oración pronunciaba este leit motiv en voz baja y con lentitud, había parecido un tema casi informe e impalpable, pareció, cuando por última vez lo arrojó al auditorio ricamente instrumentado, lleno de vida y plenamente interpretado. Después pasó al acto del bautismo, que celebró con toda minuciosidad acentuando cada detalle y de modo que fuera visible para todos. (Mann 1928?: 44)

Sin embargo, la importancia de una traducción no se fundamenta únicamente en las soluciones elegantes y logradas de un fragmento u otro sino también en el contexto en el que se gesta y en el impacto que en su recepción

obtiene. Cuando en 1955 muere Thomas Mann, el periodista que escribe su necrológica en el ABC, Juan Sierra, titula su artículo “Alteza Real”. En el texto intenta caracterizar a Mann como novelista y destaca “la minuciosidad con que su pluma se aplica a desenterrar los sucesos más principales de nuestra existencia, abarcar con entera libertad toda quiebra o detalle del pensamiento”. Después demuestra esta actitud recurriendo precisamente a la novela traducida por Juana: “Pero lo singular es que en una novela de Thomas Mann –la titulada *Alteza Real*– se lleve asimismo a cabo esa experiencia de la que hablamos sostenida o alimentada por descripciones formales y minuciosas, verdadera anatomía” para llegar así a la conclusión de que el propio Thomas Mann es la *Alteza Real* de la novela (Sierra 1955: 18). Explicar la grandeza de Thomas Mann a través de esta novela, que en el fondo no pertenece a su obra mayor, es muy significativo y habla más a favor de la traductora que cualquier análisis comparativo del texto.

A su regreso de Berlín, Juana continúa ejerciendo como profesora en el Instituto-Escuela. Su dominio del alemán hizo que se solicitara su ayuda en la Residencia de Señoritas en alguna ocasión. En el Archivo de la Residencia de Señoritas (signatura 35/50/1-2) se conserva una carta de Sophiemaire Kreienbaum, fechada en Frankfurt en 1928, con su traducción al español en una letra manuscrita que parece ser la de Juana Moreno. También parece relevante que Juana, desde España, mantuviera contacto con los profesores que había conocido en Berlín. Entre sus papeles personales, se ha preservado una interesante carta de E. Gamillscheg, que pone de relieve que Juana, además de enseñar español al romanista, tradujo asimismo al castellano alguna de sus conferencias:

1.10.1929

Sehr verehrte gnädige Frau,  
Haben Sie aufrichtigen herzlichen Dank für die beiden schönen Radierungen Ihres Herrn Gemahls, die Sie die Güte hatten, mir durch Frl. Sponer zugehen zu lassen. Sie lassen mir nicht nur die schönen Tage wiederentstehen, die ich in Toledo zugebracht habe, sie sind mir auch eine unverdiente Erinnerung an die Mühen, die Sie gehabt haben, um meinem Spanisch auf die Beine zu helfen. Leider besitze ich nichts, mit dem ich mich für die schöne Gabe revanchieren könnte. Denn meine wissenschaftlichen Arbeiten, in deren Inhalt sie anlässlich der Übersetzung meines Madrider Vortrags einen schaudernden Einblick gehabt haben, sind nicht der Art, daß sie eine Freundschaft befestigen können.

So nehmen Sie denn ausschließlich meinen aufrichtigen Dank entgegen, und die Versicherung, daß ich Ihnen mit Vergnügen jederzeit zur Verfügung stehe, wenn ich Ihnen hier in Deutschland von Nutzen sein kann.

Ihr ergebener E. Gamillscheg

1-10-1929.

Muy señora mía:

Reciba muchas gracias por los dos maravillosos grabados de su esposo que amablemente me hizo llegar a través de la Srta. Sponer. No solamente me hacen revivir los hermosos días que pasé en Toledo, también me sirven como recuerdo no merecido a los esfuerzos que Vd. tuvo que hacer para ayudarme en el aprendizaje del español. Desgraciadamente, no tengo nada para corresponder porque mis trabajos científicos, a los que Vd. ha podido asomarse (terroríficamente) gracias a la traducción de la conferencia en Madrid, no sirven para fortalecer una amistad.

Reciba Vd. entonces solo mis más sinceros agradecimientos y la oferta de, con mucho gusto, quedar a su disposición si puedo hacer algo para Vd. aquí en Alemania.

Su afmo. E. Gamillscheg

la traducción literaria. Aunque era una mujer culta que se comunicaba a diario en alemán con Albert Ziegler, su trabajo en Madrid estaba en el Instituto-Escuela, que la absorbió aún más desde 1934, año en que asume, sucediendo a María de Maeztu, las responsabilidades de dirigir la Sección Primaria. Disuelto el Instituto-Escuela después de la Guerra Civil española, Juana abandona toda su actividad profesional. En este aspecto, su vida coincide con el de otras mujeres que se analizan en este libro, mujeres que vieron sus trayectorias intelectuales y personales –tan enriquecidas por su experiencia en Alemania– seriamente dañadas, cuando no cortadas, por la guerra.

Más adelante la traducción vuelve a darle trabajo a Juana. En los años cincuenta aparece como colaboradora de Herder, editorial que cuenta con delegación en Barcelona. En 1955 colabora en la versión castellana de *Herders Bildungsbuch*. Dos cartas, conservadas entre sus papeles personales, hablan de la buena calidad de su trabajo, pero tratándose de la *Enciclopedia Universal Herder*, editada en España en 1957, no incluye el nombre de la traductora.

En realidad, Juana Moreno no volvió a acometer otra traducción literaria de envergadura después de su versión de *Königliche Hoheit*. Quizás sea una confluencia de factores lo que explique esto. La concesión del Premio Nobel de Literatura a Mann en 1929 probablemente llevó a un replanteamiento de las traducciones de sus obras, acentuado también por la marcha del escritor a Estados Unidos en 1933. Por otro lado, la verdadera vocación de Juana no era



## Cartas de Thomas Mann y su secretario a Juana Moreno de Sosa y Albert Ziegler

Estas cartas, con otra documentación y fotografías de Juana Moreno, las ha conservado su sobrina Cristina Moreno Castilla, a quien agradecemos su permiso para reproducirlas aquí.

### 1. München, Poschingerstr. 1, 18 de mayo de 1927

Sehr geehrtes Fräulein:

Nehmen Sie besten Dank für Ihren Brief! Ich interessiere mich sehr für Ihr Vorhaben, Weiteres von mir ins Spanische zu übersetzen. Ich sage Weiteres, denn zwei Novellen, „Der Tod in Venedig“ und „Tristan“ liegen in spanischer Buchausgabe schon vor. Es kämen weitere grössere Novellen in Betracht, zum Beispiel „Tonio Kröger“ oder „Unordnung und frühes Leid“ oder „Herr und Hund“, oder einer meiner Romane, sei es „Buddenbrooks“ oder „Königliche Hoheit“ oder gar der „Zauberberg“.

Man könnte mit einer der grösseren Novellen vielleicht auch kürzere vereinigen. Ich ersehe nun freilich aus Ihrem Brief, dass Sie vorläufig nur an eine Veröffentlichung in der „Revista de Occidente“ denken, für welche gewiss zunächst nur eine kürzere Erzählung in Betracht käme; immerhin könnte es vielleicht eine etwas längere sein; ich würde besonders „Unordnung und frühes Leid“ empfehlen. Im Besitz meiner prinzipiellen Zustimmung werden Sie sich nun wohl mit der Zeitschrift in Verbindung setzen. Zu mündlicher Besprechung bin ich gern bereit, und nehme vorläufig an, dass ich im Juli in München sein werde, bin aber dessen nicht sicher und bitte jedenfalls um vorhergehende Anmeldung. Meine Bedin-

Estimada señorita:

¡Muchas gracias por su carta! Me interesa mucho su proyecto de que se me continúe traduciendo al español. He dicho “continuar”, porque dos relatos cortos, *La muerte en Venecia* y *Tristán*, ya han sido publicados en español. Convendría considerar otros más extensos, por ejemplo, *Tonio Kröger* o *Desorden y temprano sufrimiento*, o *Señor y perro*, o una de mis novelas, ya sea *Los Buddenbrooks*, *Alteza Real* o incluso *La montaña mágica*. Quizás se podrían unir a uno de los relatos más extensos algunos otros de los breves. Pero veo en su carta que Vd. está pensando más bien solo, por el momento, en una publicación en *Revista de Occidente*. Por esta razón por el momento habría que considerar solo una narración corta. De todos modos, quizás podría ser una algo más larga. En tal caso, me gustaría recomendar *Desorden y temprano sufrimiento*. Teniendo en sus manos mi aprobación general, se pondrá ahora en contacto con la revista. Estoy dispuesto a hablar de esto en persona y, por el momento, supongo que estaré en Múnich en julio, pero, no obstante, no estoy seguro y, por favor, de todas maneras, solicite una cita previa. Mis condiciones también en este caso serían las habituales,

gungen wären auch in diesem Falle die üblichen, das heisst Teilung des Honorares zwischen Übersetzer und Autor.

Mit hochachtungsvoller Begrüssung  
Ihr sehr ergebener  
Thomas Mann

es decir, dividir los honorarios entre traductor y autor.

Con muy respetuosos saludos.  
Suyo afmo.  
Thomas Mann

### 2. München, Poschingerstr. 1, 15 de junio de 1927

Sehr geehrter Herr:

Haben Sie besten Dank für Ihr freundliches Schreiben vom 10. des Monats! Mit Fräulein Moreno habe ich über die Angelegenheit einleitungsweise korrespondiert, und sie stellte mir ihren Besuch für diesen Sommer in Aussicht. Wenn es bei diesem Vorhaben bleiben sollte, so wird sich die Sache ja am besten mündlich besprechen lassen. Grosse finanzielle Erwartungen hatte ich ohndies nicht an das Unternehmen geknüpft, aber natürlich wäre es mir durchaus erwünscht, wenn Weiteres von mir in spanischer Sprache erschiene, nachdem zwei grössere Erzählungen, nämlich der „Tod in Venedig“ und „Tristan“ bereits in dem Verlage Calpe, Madrid-Barcelona, 1920 erschienen sind. Für einen neuen Band könnte man „Unordnung“ ja wieder mit einer zweiten oder mehreren Geschichten zusammenstellen, z. B. mit „Tonio Kröger“ und einigen kürzeren. Das Nähere möchte ich, wie gesagt, mündlicher Besprechung überlassen.

Ihr sehr ergebener  
Thomas Mann

Muy Sr. Mío:

¡Muchas gracias por su amistosa carta del 10 de este mes! Ya he empezado a tratar por carta este asunto, a modo de introducción, con la señorita Moreno y ella me anunció su visita para este verano. Si desean seguir en este tema, sería mejor dejar estas cosas para hablarlas en persona. No tengo grandes expectativas financieras en la empresa, pero naturalmente desearía mucho que se publicara algo mío más en español, después de que dos largos relatos, a saber *Muerte en Venecia* y *Tristán*, hayan aparecido en la editorial Calpe, Madrid-Barcelona, 1920. Para un nuevo volumen, se podría juntar *Desorden* con dos o más historias, por ejemplo, con *Tonio Kröger* y alguno más de los relatos cortos. Los pormenores, como queda dicho, me gustaría tratarlos oralmente.

Suyo afmo. Thomas Mann

### 3. München, Poschingerstr. 1, 18 de octubre de 1927

Sehr geehrter Herr Ziegler:

Haben Sie besten Dank für Ihre Nachrichten! Die Übersetzungsangelegenheit scheint sich ja ganz vielversprechend anzulassen. Was den Nobelpreis betrifft, so lässt man mich schon seit einigen Jahren dafür kandidieren. Es trifft auch zu, dass, von der schwedischen Presse ausgehend, die Nachricht in deutschen Blättern verbreitet wurde, ich stünde für dieses Jahr unter den in Betracht Kommenden an erster Stelle. Das beweist aber natürlich garnichts. Sollte das Los mich treffen, so werde ich Ihnen kaum Nachricht zu geben brauchen, denn das wird auch ins Ausland gewaltig ausposaunt.

Ihr ergebener  
Thomas Mann

Estimado Sr. Ziegler:

¡Muchas gracias por sus noticias! El asunto de la traducción parece muy prometedor. En cuanto al Premio Nobel, ya desde hace años me tienen en cuenta para la candidatura. Es también cierto que, habiéndolo dicho la prensa sueca, se difundió en los periódicos alemanes la noticia de que se me consideraría para este año en primer puesto. Eso no asegura nada. Si tuviera suerte, no necesitaría darle a Vd. ninguna noticia, puesto que se pregonaría a los cuatro vientos también en el extranjero.

Suyo afmo.  
Thomas Mann

### 4. München 27, Poschingerstr. 1, 7 de noviembre de 1927

Sehr geehrter Herr:

Herr Dr. Thomas Mann lässt Ihnen mit bestem Dank den Empfang Ihres Schreibens vom 18. Oktober bestätigen und bittet die Verzögerung der Antwort zu entschuldigen, er war einige Zeit verreist. Ihrem Wunsch entsprechend mache ich Ihnen über die einzelnen Werke folgende Angaben.

„Buddenbrooks“, Roman, zwei Bände, insgesamt 976 Seiten, mit dem Untertitel „Verfall einer Familie“, eine breit angelegte, humoristisch-pessimistische Familiengeschichte, behandelt die Schicksale einer patrizischen Grosskaufmannsfamilie in Lübeck durch drei Generationen, deren Vertreter, jeder in seiner Art, für ihre Zeit typisch sind, beginnend im ersten Drittel des vorigen Jahrhunderts und in den achtziger Jahren endend. Zu Anfang noch blühend und im Aufstieg begriffen, wird die Familie durch den Senator Thomas Buddenbrook, der Hauptfigur des Romanes, äusserlich auf den Höhepunkt geführt, in ihm beginnt aber schon der Verfall, da er geistig verfeinert, während sich bei anderen Mitgliedern, wie dem wunderlichen Christian schon deutliche Merkmale des Niederganges zeigen, und die Familie in ihrem letzten Spross, dem hochmusikalischen und übersensitiven, gänzlich lebensuntüchtigem kleinen Hanno erlischt.

„Königliche Hoheit“, Roman, ein Band, 453 Seiten, gibt die Lebensgeschichte von Klaus Heinrich, zweitem Sohn eines kleinen mitteldeutschen Fürstenhauses, von seiner Geburt bis zu seiner Vermählung mit der jungen amerikanischen Milliardärstochter Imma, welche

Muy Sr. Mío:

El Sr. Dr. Thomas Mann le agradece mucho su carta del 18 de octubre y ruega que disculpe el retraso en responder. Ha estado fuera durante un tiempo. Cumpló su correspondiente deseo y le facilito información de cada obra.

*Los Buddenbrook*, novela, dos volúmenes, un total de 976 páginas, con el subtítulo *El declive de una familia*, una amplia historia de familia, humorística-pesimista, trata del destino de una patricia y próspera familia de comerciantes de Lübeck, a través de tres generaciones, representadas cada una a su manera, siendo representativas de su época, y empezando en el primer tercio del siglo pasado y terminando en los años 80. Al principio, floreciente y próspera, la familia la lidera el senador Thomas Buddenbrook, el protagonista de la novela, que la lleva al punto culminante de la apariencia, pero con él ya comienza el ocaso, puesto que es espiritualmente refinado mientras que en otros miembros de la familia, como, por ejemplo el extraño Christian, ya se muestran rasgos claros del declive. La familia se apaga por completo en su último descendente, el pequeño Hanno, altamente musical, hipersensible y completamente inútil para la vida práctica.

*Alteza Real*, novela, un volumen, 453 páginas, es la historia de Klaus Heinrich, segundo hijo de una modesta familia real de la Alemania media, desde su nacimiento hasta su matrimonio con una joven, hija de un millonario americano, que en un principio significa un rescate para las deudas de principado, pero que a la vez devuelve a la

äusserlich die Rettung für das überschuldete kleine Fürstentum bedeutet, und den Helden, der bis dahin ein rein repräsentatives, vom Menschlichen fast ausgeschlossenes Dasein geführt hat, dem Leben gewinnt. Eine Art modernes, humoristisch-ironisches Märchen.

„Herr und Hund“. 120 Seiten, Novelle, schildert Leben und Treiben des Hundes Bauschan und nicht minder dasjenige seines ihn humoristisch beschaulich beobachtenden Herren, mit einem autobiographischen Einschlag.

In vorzüglicher Hochachtung

Dr. [ilegible]

Sekretär

vida al héroe que antes había llevado una existencia puramente representativa, casi excluida de lo humano. Un tipo de historia moderna humorístico-irónica.

*Señor y perro*. 120 páginas. Novela corta, retrata la vida y las actividades del perro Bashan y su igualmente cómico y observador amo, con un toque autobiográfico.

Muy atentamente,

Dr. [ilegible]

Secretario

#### 5. München 27, Poschingerstr. 1, 14 de noviembre de 1927

Sehr geehrter Herr Ziegler:

Sie erhalten anbei die gewünschte Ermächtigung. Die gebotene Kaufsumme ist ja nicht sehr hoch, wenn man auch für den Augenblick nicht viel mehr erwarten durfte. Jedenfalls sähe ich es gern, wenn wir uns für den Fall, dass der Roman im spanischen Sprachgebiet Erfolg hat, eine finanzielle Sicherung ausbedingen könnten, und zwar so, dass von dem erfolgten Absatz einer bestimmten Anzahl von Exemplaren an (meistens der ersten Auflage) eine prozentuale Beteiligung für Übersetzer und Autor (meistens ca 15 %) eintritt. Ich will das nicht geradezu zur „conditio sine qua non“ machen, aber wenn Sie es irgend erreichen können, so wäre es im Interesse des Übersetzers und des Autors zu begrüssen.

Ihr sehr ergebener

Thomas Mann

Estimado Sr. Ziegler:

Adjunto encontrará la autorización solicitada. El precio de compra que se ofrece no es muy alto, claro que en los tiempos que corren uno no puede esperar mucho más. En cualquier caso, lo vería con agrado, si, en el caso de tener éxito con esta novela en el mundo de habla española, pudiésemos negociar una determinada cantidad de tal manera que a partir de una cierta cantidad de los ejemplares vendidos (en general ya de la primera tirada) se llegase a un cierto porcentaje para el autor y el traductor (en general hacia el 15 %). Esto no va ser la *conditio sine qua non*, pero, si lo pudiese conseguir, iría en beneficio tanto para el autor como para el traductor.

Suyo afmo.

Thomas Mann

#### 6. München 27, Poschingerstr. 1, 29 de noviembre de 1927

##### Vollmacht

Hiermit ermächtige ich Herrn Albert Ziegler in Madrid wegen einer spanischen Ausgabe meiner Werke mit dem Verlage „Atenea“ zu verhandeln und abzuschliessen, und erteile die Autorisation zur Uebersetzung Fräulein Juana Moreno de Bosa [sic].

Thomas Mann

##### Poder

Por el presente documento autorizo al Sr. Ziegler en Madrid para negociar y cerrar un trato con la editorial *Atenea* para publicar mis obras en español y expido autorización a la señorita Juana Moreno de Bosa [sic] para la traducción.

Thomas Mann

## Referencias bibliográficas

### Documentación de archivo

Archivo de la Residencia de Señoritas, Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón, Madrid: Carta de Sophiemarie Kreienbaum a María de Maeztu, Frankfurt, 1928 (Signatura 35/50/1-2)

JAE/103-797: Archivo de la Secretaría de la JAE, Residencia de Estudiantes, Madrid: Expediente de Juana Moreno de Sosa.

### Fuentes impresas

Bürgin, Hans/ Mayer, Hans-Otto (1965). *Thomas Mann. Eine Chronik seines Lebens*. Frankfurt am Main. Fischer.

Camba, Julio (1916). *Alemania. Impresiones de un español*. Madrid. Renacimiento. (31960: Madrid. Espasa-Calpe; 41968: Madrid: Espasa-Calpe; 2012: Prólogo de Francisco Fuster. Valencina de la Concepción, Sevilla. Renacimiento.)

Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1916). *Memoria correspondiente a los años 1914 y 1915*. Madrid.

López-Ríos Moreno, Santiago (2012a). Introducción. En: Carmen Castilla, *Diario de viaje a Estados Unidos. Un año en Smith College (1921-1922)*. Valencia. Publicacions de la Universitat de València, 20-68.

López-Ríos Moreno, Santiago (2012b). Moreno de Sosa, Juana. En: Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*. Vol. 36. Madrid. Real Academia de la Historia, 390-391.

López-Ríos Moreno, Santiago (en prensa). Ziegler, Alberto. En: Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico Español*. Madrid. Real Academia de la Historia.

Mann, Thomas (1920). *Lo muerte en Venecia. Tristán*. Trad. Juan Ramón Pérez Bances. Madrid. Calpe.

Mann, Thomas (?1928?). *Alteza Real*. Trad. Juana Moreno de Sosa. Madrid. Aguilar.

Mann, Thomas (?1934). *La montaña mágica*. Trad. Mario Verdaguer. Barcelona. Editorial Apolo.

Mann, Thomas (1941). *Carlota en Weimar*. Trad. Francisco Ayala. Buenos Aires. Losada.

Mann, Thomas (1945). *Alteza Real*. Trad. Gisela H. de Bernardi y Olga Sanz. Buenos Aires. Biblioteca Nueva.

Mann, Thomas (1945). *Tonio Kröger*. Trad. Anny dell'Erba. Buenos Aires. Ediciones Siglo Veinte.

Mann, Thomas (1947). *Las confesiones del aventurero Félix Krull*. Trad. Anny dell'Erba. Buenos Aires. Ediciones Siglo Veinte.

Mann, Thomas (1957). *Las cabezas trocadas*. Trad. Francisco Ayala. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

Mann, Thomas (1975). *El artista y la sociedad*. Trad. María José Sobejano. Madrid. Ediciones Guadarrama.

Mann, Thomas (1976). *Los orígenes del Doctor Faustus. La novela de una novela*. Trad. Pedro Gálvez. Madrid. Alianza.

Mann, Thomas (1986). *Richard Wagner y la música*. Trad. Ana María de la Fuente. Barcelona. Plaza & Janés.

Mann, Thomas (1987). *El elegido*. Trad. Anna Rossell. Barcelona. Edhasa.

Mann, Thomas (1988). *Los orígenes del Dr. Faustus. La novela de una novela*. Trad. Carmen Gauger. Madrid. Alianza Editorial.

Mann, Thomas (1990). *Alteza Real*. Trad. Juana Moreno de Sosa. Madrid. Club Internacional del Libro.

Mann, Thomas (2005). *La montaña mágica*. Trad. Isabel García Adánez. Barcelona. Edhasa.

Mann, Thomas (492005). *Königliche Hoheit*. Frankfurt am Main. Fischer.

Mann, Thomas (2008). *Los Buddenbrook. Decadencia de una familia*. Trad. Isabel García Adánez. Barcelona. Edhasa.

Mann, Thomas (2009). *Confesiones del estafador Félix Krull*. Trad. Isabel García Adánez. Barcelona. Edhasa.

Rebok, Sandra (2011). Las primeras instituciones científicas alemanas en España: Los comienzos de la cooperación institucional en los albores del siglo XX. *Arbor* 747, 169-182.

Schmidt-Voigt, Hans Heinrich/ Platz, Martin/ Havenstein, Martin (1925). *Deutsche Kultur. Ein Lesebuch von deutscher Art und Kunst für die Oberstufe höherer Schulen*. Frankfurt am Main. Diesterweg.

Sierra, Juan (1955). *ABC* (Edición de Andalucía) 17 de septiembre de 1955, 18.